

EL ARQUITECTO QUE QUIERO SER

Artículo de reflexión – aceptado: marzo 28 de 2013 aprobado: abril 23 de 2013

Selene Sánchez¹

Universidad de la Costa CUC, Barranquilla, Colombia. slnsanchez6@gmail.com

Para citar este Artículo / To reference this article / Per citare questo articolo:
Sánchez, S. (2013). El arquitecto que quiero ser. *Módulo Arquitectura CUC*. p. 91-98.

Resumen

Dicen que son seres mágicos que pueden construir casas, ciudades y mundos de papel y luego pueden vivir en ellos; no duermen hasta ver sueños hechos realidad. Nadie puede verlos en el día, solo en la noche fabricando ideas en papel, para que en la mañana estén terminados y duren toda una vida. No son muy altos, pero sus obras sobrepasan el cielo. Que pueden respirar ideas y botar realidades por la boca. Que fabrican gigantes a escala. Tienen el poder de convertir el papel en concreto, vidrio, metal y demás, pero solo es una leyenda si alguien ve uno debería atraparlo, porque son seres mágicos y poco vistos y reconocidos. (Cordero, 2012).

Palabras Clave:

Arquitectura, Creatividad, Arte, Habilidad, Imaginación.

THE ARCHITECT I WANT TO BE

Abstract

This article is a consideration from an academic perspective specifically from the point of view of an architecture student about the true meaning of the architecture and all its background, the different conceptualizations that have evolved through history and different positions of the greatest architects. The aim of this paper is to place into context the task of the architect, which go beyond the mere fact of shelter or resolve problems and to call attention to the academic field of both students and teachers of architecture especially in the area design Workshop to be swayed by the creativity, the innovation, intuition and understanding of the contemporary and the architecture of the future is born today.

Keywords:

Architecture, Creativity, Art, Skill, Imagination.

L'ARCHITETTO CHE VOGLIO ESSERE

Riassunto

Il presente articolo fa una riflessione dalla prospettiva accademica, in specifico dal punto di vista di un studente di architettura su quello che significa l'Architettura e tutto il suo retroterra, i diversi concetti che si sono sviluppati attraverso la storia e le diverse posizioni dei più grandi architetti. L'obiettivo di questo articolo è contestualizzare il compito dell'architetto, il quale va al di là del solo fatto di costruire rifugi o risolvere dei problemi e fare un appello a tutti quelli che appartengono all'ambito accademico, studenti e docenti di architettura in particolare nell'area del laboratorio di design per liberare la creatività, l'innovazione, l'intuizione capendo che l'architettura del futuro è quella che nasce oggi.

Parole chiave:

Architettura, creatività, Arte, Abilità, Immaginazione.

ARQUITECTURA

¡Cuán complicado ha resultado definir lo que es la arquitectura! Ni siquiera las grandes y reconocidas personalidades se ponen de acuerdo. Por ello, analicemos los conceptos que se han generado a través del tiempo:

Según Vitrubio (1787), la arquitectura es una ciencia compuesta por muchas disciplinas, y por su cuestionamiento pasan las obras de las distintas artes. La arquitectura es práctica y es teoría. La práctica es la continua repetición y libre frecuentación del uso, en la elaboración con las manos de lo que deseamos formar. La teoría es la que domina el conocimiento con las condiciones establecidas y sustenta una obra ejecutada.

Viollet-Le-Duc (1854) afirma que la arquitectura es el arte de construir. Y al igual que Vitrubio comparte el hecho de que la arquitectura tiene dos partes que la compone: la práctica y la teórica, sin embargo, Louis Boullée (1728) en *Essai Sur l'art* confronta el sentido artístico que Vitrubio plantea de la arquitectura cuando expresa:

¿Qué es la arquitectura? ¿Debería acaso definirla como Vitrubio, como el arte de construir? No. Esa definición conlleva a un error terrible. Vitrubio confunde el efecto con la causa.

La concepción de la obra procede a su ejecución [...] la arquitectura es una producción del espíritu por medio de la cual podemos definir el arte de producir y llevar a la perfección cualquier edificio.

Boullée (1728) resalta el sentido artístico de la arquitectura, la manifestación de la espiritualidad del Creador sería el factor más importante si se quisiera conseguir un nivel elevado y entenderse como arte. Bruno Taut (1919) en *Die Stadtkrone* nos muestra el concepto de arquitectura como una finalidad artística que satisface las exigencias del hombre; sería la arquitectura una parte fundamental que se mostraría de verdad cuando se deje a un lado lo práctico y utilitario. De la misma manera Le Corbusier (1928) en *vers une Architecture* manifestó que la arquitectura es arte en un sentido más elevado, es orden, es teoría pura, es la armonía completa gracias a la exacta proporción de todas las relaciones. Está más allá de los hechos utilitarios. La arquitectura es un hecho plástico.

Todos los conceptos de los anteriores arquitectos son válidos, aunque no sean conceptos muy unificados para explicar el oficio de una disciplina, esto se debe a que la arquitectura es una manera de pensar, y ninguno piensa igual a otro, simplemente nos podemos sentir identificados, pero aún así nunca iguales. Cada uno de los anteriores conceptos nos seducirá a partir de nuestras preferencias, ideas y

visiones. Aún así cada quien seguirá a lo largo de su vida construyendo su arquitectura, su arquitecto y su concepto.

El Arquitecto

Los arquitectos en la mayoría de las circunstancias se encuentran motivados por el poder del intelecto humano y del pensamiento racional, pero también se pueden ver involucradas las emociones. Algunos arquitectos, los buenos, se rinden ante la pasión por ser arquitectos y por la recompensa filosófica y emocional que la creatividad puede proporcionar.

El estímulo creativo es complicado de establecer pero fácil de reconocer. Esta capacidad se debe interpretar como la imaginación pura, que genera ideas fáciles, alternativas y soluciones a un problema, aunque no tenga aplicabilidad práctica o no tenga utilidad ninguna. Se presenta prematuramente en la vida y todos los seres humanos lo experimentan en cierto grado. Empezar algo con nada más que materia prima y algunas ideas al azar y elaborar y convertirlo en algo tangible y excitante para la mente y los sentidos, ese es el fondo de la creatividad. (Cádiz, 2013).

Las obras de arte son el objetivo prioritario de muchos arquitectos, la principal preocupación es diseñar cualquier cosa con arte ya sean ciudades o edificios, muebles o cacharros, que puedan ser observados y admirados como se obser-

varían y admirarían pinturas y esculturas. La creatividad no nos enfrasca en producir obras de arte, son simplemente ideas. Una de las principales tareas de la arquitectura aplicada consiste en crear medios físicos con una funcionalidad satisfactoria, aparte de expresiones artísticas las obras deben proporcionar espacio de manera creativa para las funciones humanas, posibilidad de realización con diversos componentes y materiales, proporcionar abrigo ante las condiciones naturales, resistir las fuerzas de la naturaleza preservando al tiempo los recursos naturales, y ser costeables, al igual, lograr los objetivos funcionales y estéticos son el mayor reto creativo de la arquitectura. (Cádiz, 2013).

Las mentes creativas son necias, se dejan llevar por los dictados de su cerebro analógico, el creativo no puede buscar soluciones en el mismo ámbito racional del que surgen los problemas, siempre va más allá para buscar interrelaciones inusuales entre las cosas; por lo general encuentran gran placer resolviendo acertijos, analizando complicados sistemas, organizando información, y llevando a cabo tareas específicas. La arquitectura constituye un terreno fructuoso para que estas mentes se mantengan ocupadas, ya que se involucra el cuerpo como la mente y juntas actúan de manera armónica: pensando, dibujando, observando, elaborando elementos. El arquitecto no solo debe saber cómo dibujar una línea sino también por qué y cuándo. Todos los sentidos deben estar involucrados en el juego de la observación con el fin de que

la mente pueda analizar y sintetizar ideas que deben ser comunicadas y explicadas de manera gráfica y verbal.

Las siguientes son algunas de las aptitudes y talentos que deben contribuir para la fácil aplicación de la disciplina.

- **Habilidades gráficas y visuales.** Se debe tener la capacidad de observar y expresar cosas en forma gráfica.
- **Habilidades verbales.** La capacidad de leer, escribir y hablar, de organizar o analizar la expresión verbal es eficaz.
- **Habilidades de organización.** La capacidad de analizar y sintetizar, de crear orden y dirección a partir del desorden y el caos.
- **Memoria.** La capacidad de almacenar y recuperar información, imágenes o ideas.
- **Talento para la composición.** La capacidad artística para realizar la composición de una forma visual, en dos y tres dimensiones, estéticamente satisfactoria. (Lewis, 2009, p. 32).

Una vez consideradas las aptitudes y talentos para ser un arquitecto, se deben también analizar los atributos de la personalidad, ya que las características de esta por lo general tienen mayor influencia sobre la vida de una persona, aún más que las habilidades o talentos.

- **Confianza en sí mismo y fortaleza del ego.** Creer en que uno tiene la capacidad, que uno puede competir, desempeñarse bien y tener éxito.
- **Ambición.** Desear con determinación la realización y el éxito.
- **Dedicación y perseverancia.** Comprometerse y adherirse a una causa o tarea, con la disposición para trabajar con empeño en ella.
- **Temple.** Hacer frente a las contrariedades, críticas, fracasos, y tener la capacidad de volver y sobreponerse.
- **Sociabilidad.** Tener la capacidad para relacionarse y llevarse bien con otras personas, para colaborar y participar.
- **Empatía.** Reconocer, comprender e identificarse con las circunstancias y sentimientos de otras personas.
- **Encanto personal y porte.** Comportarse de tal modo que los demás lo vean a uno como una persona educada, ingeniosa, considerada, amistosa, alguien con quien se sientan a gusto.
- **Liderazgo.** Tener la capacidad para persuadir e inspirar a otros a seguirnos o a aceptar nuestras propuestas, así como para formar decisiones, sin importar si cuentan con bases firmes o no.

- **Valor.** Disposición para asumir riesgos que otros rehúyen, para experimentar, para aventurarse en nuevos territorios, para perder así como para ganar.
- **Pasión.** La capacidad de experimentar sentimientos intensos acerca de las actividades, personas, ideas, lugares o cosas. (Lewis, 2009, págs. 35-36).

Lo anterior no es una lista de lo que se necesita para ser arquitecto, pero por lo general muchos de los buenos arquitectos parecen tener una parte de cada uno de los atributos mencionados. Por eso, es necesario que antes de considerar la arquitectura como profesión, el arquitecto debe autoanalizarse y hacer un inventario serio de su personalidad, lo que le será de gran ayuda para definirse. Pareciera que los arquitectos tuvieran más opciones para desarrollar su yo profundo a su modo, de hecho, algunas personas parecen haber nacido para ser arquitectos, tienen una mezcla de intelecto, talento, habilidades y cualidades personales, algunas de incuestionables de origen genético, que hacen de la arquitectura su indudable vocación.

El sueño

Podría haber mejor forma de dejar una huella de uno en la historia que a través de la invención de estructuras posiblemente eternas que permanezcan a lo

largo del tiempo, y que incluso siendo ruinas serían quien contarían a los futuros herederos de la cultura, lo que un día fuimos y lo que hicimos. A través del diseño y la construcción, los arquitectos deben estar conscientes de que pueden estar haciendo una contribución al inventario cultural de ideas y elementos, sin importar lo insignificante que sea. La arquitectura es un componente imprescindible incluso de las culturas menos evolucionadas (Lewis, 2009).

Dentro de las tareas de un arquitecto no solo se encuentra el hecho de proporcionar abrigo y espacio para actividades, sino también de instruir y estimular, ya que puede comprobarse que un edificio puede dejar sentir mejora física y psicológica, se puede generar gran impacto en cuerpo y mente cuando está diseñado con arte, cuando las proporciones están bien elegidas, cuando se tiene en cuenta la iluminación y los colores, la texturas, la ventilación. Más que construir un refugio para ciertas actividades el objetivo real detrás de nuestros esfuerzos es lograr que la arquitectura sea experimentada, conseguir una relación entre el ser humano, el entorno y objetos que lo rodean, generar estímulos, sensaciones, percepciones. No hablo de algo netamente físico, habitar en un espacio puede generar recuerdos y es así como conseguimos que quienes realmente puedan abrir los sentidos ante nuestra creación le den un significado propio (Cabas, 2009).

“La arquitectura solo se considera completa con la intervención del ser humano que la experimenta. En otras palabras, el espacio arquitectónico solo cobra vida en la correspondencia con la presencia humana que los percibe” (Jeson, Walker, & Ando, 1995).

A las mentes jóvenes

Todo requiere un esfuerzo, y en arquitectura sabemos que necesitamos mucho más que eso, es inversión de tiempo, esfuerzo, energía emocional y física, con el único fin de alcanzar las metas que queremos alcanzar. Debemos aceptar los riesgos de la profesión y dentro de lo posible y lo imposible, prepararse para estos riesgos: económicos, de tiempo o de presión.

Todos sabemos que lo nuevo sufre de algún tipo de rechazo, por ser desconocido, no seríamos los primeros en experimentar tan cruel recibimiento. Sabemos lo que no es popular y lo que es impopular, y los estilos que innovan tardan un tiempo en conquistar la popularidad; no es popular, pero tampoco es impopular.

El arte nuevo tiene una masa en contra suya, y la tendrá siempre, es impopular por esencia y es que ni siquiera cabe en lo impopular, es antipopular. Una obra de cualquier índole, diferente al resto de las demás produce al público un curioso efecto sociológico. Lo divide en dos,

una pequeña parte, que la conforma un reducido número de personas que la favorecen, y la otra gran parte de personas que se inclinan por lo socialmente aceptado, que están en contra, dos grupos antagónicos, dos castas diferentes. Toda obra de arte genera controversia, a unos les gusta a otros, no, a unos les gusta menos a otros les gusta más. Estas diferencias no obedecen a ningún principio, simplemente el azar, nuestra índole individual se encargará de colocarnos a cada uno entre los unos o entre los otros. Lo que importa no es que a la mayoría no le guste las nuevas propuestas, y que a la minoría sí, lo que realmente interesa y debemos saber, es que a la mayoría, la masa, no la entiende, lo que caracteriza una nueva propuesta es precisamente que impacte; que divida las partes en esas dos clases de hombres: los que entienden y los que no lo entienden (Gasset, 1991).

No tengamos miedo de proponer, de explotar la creatividad, no nos amarremos las ideas para que estas no puedan salir, el arte nuevo por lo visto no es para todo el mundo. Va dirigido a una minoría especialmente dotada, no es algo para hombres comunes y corrientes, sino para una clase muy particular que podrán valer menos que los otros, pero que es evidente, son diferentes.

Todos se sorprenden por el hecho de que el arte tradicional no nos interesa y nos aburre y más aún, nos repugna, pero pueden hacer dos cosas al respecto: nos fusilan o se esfuerzan en comprendernos.

Esperemos que opten por la segunda opción. Pero debemos dejar germinar nuestro sentido del arte, el cual tengamos claro o tengamos que empezar a desarrollar, el que será un día claro, coherente y racional lejos de la caprichosidad y el egoísmo será nuestro sentir y el resultado de la evolución artística arrastrado por la historia.

Al igual que con otras carreras nos toparemos con grandes piedras, que pueden parecer imposibles de saltar, pero ninguna otra mejor que la arquitectura para saber cuál ladrillo remover y dejar atrás, uno más de tantos obstáculos.

“[...] con una naturaleza confortable, la humanidad no hubiese inventado nunca la arquitectura [...]” Oscar Wilde.

REFERENCIAS

- Boullée, I. (1728). *Essai sur l'art*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Cabas, M. (2009). *La Poética del Espacio Arquitectónico Contemporáneo*. Barranquilla: Educosta-CUC.
- Cádiz, U. D. (2013). *Plataforma para la formación, cualificación y certificación de las competencias profesionales*. Obtenido de UCA: http://www.csintranet.org/competenciaslaborales/index.php?option=com_content&view=article&id=166:creatividad&catid=55:competencias
- Cordero, E. (2012). *Innovación Arquitectura 3D*. Obtenido de: <https://www.facebook.com/Innovacion.arqydis/posts/277399125695894>
- Courbusier, L. (1928). *Vers una Architecture*. Paris: Fust Fraces Lincol Editiion.
- Duc, E. V. (1854). *Dictionnaire Raisonné*. Madrid: Alianza.
- Gasset, J. O. (1991). *La deshumanización del arte*. Madrid: Alianza. Obtenido de <http://www.columbia.edu/cu/spanish/courses/spanish3350/05sigloxxespana/pdf/deshumanizacion.pdf>
- Jeson, Walker, & Ando. (1995). *The Pritzker Prize*. Los Angeles: The Hyatt Foundation.
- Lewis, R. (2009). *Así que quieras ser Arquitecto...* México: LIMUSA.
- Lodoli, C. (1786). *Memmo: Elementi dell'Architettura Lodoliana*. Madrid: Alianza.
- Martínez, G. (2012). La Arquitectura: entre el arte, la utilidad y la tecnología. *Módulo Arquitectura CUC*, 217-229.
- Taud, B. (1919). *Die Stadtkrone*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Vitruvio, M. (1787). *De Architectura*. Madrid: Alianza.